**Política Cultural y Construcción Discursiva de Identidad Regional**

**Cultural Politics and Discourse Construction Of Regional Identity**

Hugo Campos Winter

Universidad Austral de Chile

hugo.campos@uach.cl

**Resumen**

Este artículo aborda la relación entre la institucionalidad cultural chilena y la construcción de identidad de la Región de los Ríos. En este contexto se estudió la tensión entre la autoconstrucción de la Política Cultural 2011-2016, como una política de Estado, ajena a las ideologías de los gobiernos de turno, y la posición de diversos autores que sostienen que la Política Cultural estaría informada por una ideología neoliberal con la que promovería ciertas identidades culturales en desmedro de otras. Desde la psicología discursiva e interpretando el Estado como educador, se analizó el modo en que la Política Cultural construye la identidad cultural de la Región de los Ríos. Se concluyó que estaría reforzando subjetividades foráneas, y a su vez, socavando subjetividades locales, promoviendo así, lugares desiguales de enunciación en el diálogo que constituye la cultura de la Región de los Ríos.

**Palabras Claves:** Política cultural, Región de los Ríos, construccionismo social, psicología discursiva

**Abstract**

This article discusses the relationship between Chilean cultural institutions and the construction of Rivers Region identity. In this context, was studied the tension between self-construction of Cultural Policy 2011- 2016, as a state policy, foreign to the ideologies of the governments in power, and the position of various authors who affirm that the Cultural Policy it would be informed by a neoliberal ideology that promote certain cultural identities at the expense of others. Since discursive psychology and interpreting the state as educator; He analyzed the way in which the Cultural Policy built the cultural identity of the Rivers Region. It would conclude that reinforces foreign subjectivities, and in turn, underminig local subjectivities, promoting uneven places of enunciation in social dialogue in the Rivers Region.

**Keywords:** Cultural politic, Rivers Region, social constructionism, discursive psychology

**1. Introducción**

En el actual capitalismo cultural, la cultura habría adquirido la condición de ser la fuerza generativa de las sociedades, en cuanto que la fuente primaria de riquezas, consistente en transformar recursos físicos en mercancías, habría cedido frente a la transformación de recursos simbólicos en experiencias subjetivas (Rifkin 2000). En la creciente y competitiva economía global, los sistemas más dinámicos operarían a través de la producción e interpretación de símbolos (Lash y Urry 1998). La economía de los bienes, las redes sociales, las campañas políticas, las experiencias emocionales y la industria de la felicidad moverían más dinero que la industria de los bienes (Güell 2012).

En este contexto, los países latinoamericanos habrían iniciando un diálogo en torno a la injerencia del estado en la cultura, generándose diversas estrategias institucionales de gestión cultural (Lerman 2012).

En nuestro país, el año 2003 se creó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (en adelante, CNCA), teniendo como propósito representar al Estado Chileno en la cultura nacional. El año 2005, se crea el documento “Chile quiere más cultura”, el cual fue un prototipo de Política Cultural. Finalmente, el año 2011, se crea la Política Cultural 2011 – 2016 (en adelante PC), que gestiona actualmente la cultura de nuestro país.

De acuerdo a los avances en materia de institucionalidad cultural, pareciera que estamos bien adaptados al capitalismo cultural. No obstante existiría una polémica relativa al rol de la PC, que pone en suspenso la contribución que la institucionalidad cultural debe realizar al desarrollo democrático de nuestra sociedad. Suspenso que la investigación presentada en este artículo, se enfocó en dilucidar.

En la actualidad, la PC se presenta como una política de Estado, ajena a las ideologías de los gobiernos de turno (CNCA 2012; Maite 2012), que tiene como misión principal reconocer y valorar igualitariamente las múltiples identidades culturales presentes en nuestra sociedad (CNCA 2012; Güell 2012; SICSUR 2012). No obstante, diversos autores (Maite 2012; Güell 2012; Salamanca 2012) afirman que la PC estaría informada por una ideología neoliberal.

Desde Foucault (2004) se concibe la ideología neoliberal como un arte de gobernar que tiene como criterio de veridicción al mercado, en tanto que el funcionamiento natural o alterado de las leyes del mercado, verifica o falsea respectivamente la práctica gubernamental. Para un gobierno neoliberal, la ley natural que rige el mercado es la ley de la competencia, derivándose de esta, la empresa como forma social canónica. Un gobierno neoliberal, al remitirse a reconocer y observar la ley de la competencia como ley natural, desplazaría su enfoque desde el gobierno de la economía hacia el gobierno de la cultura, propagando en esta, la ley de la competencia y la forma empresarial.

El Nuevo Managment Público, paradigma de administración pública desplegado mundialmente a partir del nacimiento del neoliberalismo a mediados del siglo XX; sería el modelo gubernamental de propagación del neoliberalismo en la cultura (Guerrero 2005, 2009). Este modelo tendría entre sus rasgos prevalentes la incorporación del mercado como modelo de los asuntos públicos, el reemplazo del ciudadano por el consumidor y el fomento de la competitividad en el mercado. Rasgos que se correlacionan punto a punto con la propuesta de la PC, caracterizada por un énfasis en el rol del mercado en la relación entre economía, cultura y Estado; la comercialización y consumo de bienes culturales, y la generación de múltiples fondos concursables (Maite 2012; Salamanca 2012).

Según Sisto y Fardella, (2011 2013) y Sisto, Ahumada y Montecinos (2012); la influencia del Nuevo Managment Público en las políticas públicas, haría que estas promuevan ciertas versiones identitarias afines a la ideología neoliberal. Lo anterior, según Maite (2012) contrastaría conmenos iniciativas hacia grupos socialescon identidadesculturales menos favorecidas*,* que a su vez, confluyen con ser los grupos más pobres de nuestra sociedad*.*

A pesar de la importancia de este tema, no se han generado hasta el momento en la comunidad científica, investigaciones que estudien la relación entre la institucionalidad cultural y las identidades culturales de nuestra sociedad (CNCA 2011).

Desde una perspectiva discursiva, esta investigación asumió que, tanto si se promueve la igualdad como la desigualdad de las identidades culturales, esta actividad debe ser analizable en el discurso de la PC.

Tomando como caso paradigmático la Región de los Ríos, se interpretó la construcción discursiva de la identidad cultural de la Región de los Ríos desde la PC. Se asumió un paradigma Socioconstruccionista, un método y una estrategia de análisis propios de la Psicología Discursiva, y una concepción del Estado como Educador. Como tal, el Estado debe construir, transferir y cultivar en la sociedad una identidad cultural oficial.

**2. Marco Teórico**

**2.1. Giro Lingüístico y Construccionismo Social**

El paradigma asumido para el estudio, es el construccionismo social en su vertiente psicológica. A continuación se describen sus orígenes en la confluencia entre el Giro Lingüístico y la sociología del conocimiento y se propone un ensamblaje interdisciplinario con la Antropología Postmoderna (mediante su origen común en el Giro lingüístico), desde el cual se propone el estudio del concepto de identidad cultural por medio de la psicología discursiva.

Según Ibáñez (2006) el giro lingüístico habría sido un proceso de inflexión caracterizado por cambios en la lingüística y la filosofía. La lingüística estructural y generativa, de Saussure y Chomsky respectivamente, habrían impulsado el análisis lingüístico como un análisis válido para las ciencias sociales y humanas. Mientras que desde la filosofía, la corriente empírico-logicista de Russell, el Wittgenstein del Tractatus, y el Círculo de Viena, habrían concebido al lenguaje objetivado y público como condición de nuestro pensamiento, desplazando la introspección de las ideas por el análisis lógico-empírico de los enunciados. También desde la filosofía, pero desde la corriente centrada en el lenguaje cotidiano de la escuela de Oxford, el Wittgenstein de las investigaciones filosóficas y sobre todo desde Austin, Searle y Rorty, el lenguaje, además de identificarse con nuestro pensamiento, sería una actividad que hace hacer cosas y actúa sobre estas, constituyendo no solo el conocimiento del mundo en que vivimos, sino que participando en la constitución del mundo como tal.

El giro lingüístico habría permeado las ciencias sociales y humanas influyendo en la generación y despliegue de corrientes teóricas y metodológicas tales como el estructuralismo y el análisis del discurso, (Íñiguez 2006; Sisto 2003; 2012). Asimismo, habría impulsado nuevas versiones de corrientes ya establecidas como en el caso de la divergencia Socioconstruccionista de la corriente central de la sociología del conocimiento, (Sisto 2003, 2012).

En la década del 60, emergió en Estados Unidos de Norteamérica un efluente teórico (y divergente a su vez) de la Sociología del Conocimiento, denominado Socioconstruccionismo. Según Sisto (2003, 2012) esta nueva corriente teórica habría surgido en el marco de la expansión del estructuralismo y posteriormente del Postestructuralismo, y habría sido influida amplia y explícitamente por el giro lingüístico a partir de su reconocimiento de la importancia del lenguaje en la vida social.

Desde Berguer y Luckman (2011: 13), el Socioconstruccionismo tendría como propósito el "análisis de la construcción social de la realidad" o de cómo el conocimiento subjetivo llega a establecerse como una realidad social objetiva mediante interacciones significativas entre las personas, donde el sistema de interacciones más importante sería el lenguaje. Cabe señalar que el Socioconstruccionismo se interesaría por el conocimiento construido en todas las esferas de la sociedad y no solo por el conocimiento teórico de la comunidad científica, el cual sería el interés de la corriente central de la sociología del conocimiento, (Berguer y Luckman 2011).

**2.2. Psicología Discursiva e Identidad**

En la década de los 80 desemboca el paradigma Socioconstruccionista en la Psicología Social, a partir de lo cual se generaría la psicología social construccionista como una propuesta teórica de superación de la crisis epistemológica y de relevancia en que se encontraba la Psicología Social desde la década del 70 (Ibáñez 2003). Kenneth Gergen fue quien generó esta confluencia a partir de un artículo elaborado en 1983, reeditado y publicado en 1985, denominado "The Social Construccionist movement in modern psychology". En este artículo, Gergen presentó las asunciones de la Psicología Social Construccionista (1985: 266 - 268):

Nuestra experiencia no determina por sí sola los términos con que damos sentido al mundo; los términos con los que el mundo es entendido son artefactos sociales producidos en el intercambio históricamente situado entre personas; el grado en que determinadas formas de entendimiento prevalecen no depende de su validez empírica, sino de los avatares del proceso social, (comunicación, negociación, conflicto y retórica); y las formas de entendimiento negociado son muy importantes en la vida social, ya que están íntegramente conectadas con muchas otras actividades.

El cambio epistemológico que propone el Socioconstruccionismo en psicología social implicaría el desarrollo de nuevos métodos de investigación coherentes con una concepción retórico responsiva del lenguaje y del conocimiento. Estos métodos provendrían desde la psicología discursiva, generada por la confluencia entre el análisis del discurso y la Psicología Social Construccionista (Sisto 2003, 2012).

Desde la Psicología Discursiva, el discurso se asume como una actividad dialógicamente estructurada de respuestas retóricas entre enunciados emitidos por hablantes en conversación (Shotter 2001). El foco de análisis de la psicología discursiva sería "la acción en el habla y en la escritura. Tanto para los participantes como para los analistas, la cuestión principal es que las acciones sociales o el trabajo interaccional, se hace en el discurso"(Edwards y Potter 1992: 2-3)*.* Específicamente, la Psicología Discursiva estudia cómo se utilizan los temas y conceptos psicológicos cotidianamente en el habla y en el texto de las personas (Edward 2006).

Edward (2006) sostiene que la Psicología Discursiva se inspiraría principalmente en el análisis de la conversación como método empírico, en la retórica como principio discursivo y en la filosofía conceptual de Wittgenstein y Austin como forma de análisis del significado de los enunciados, no tanto por sus referentes sino que por sus usos y efectos contextualizados.

El enfoque teórico-práctico de la Psicología Discursiva, supone un cambio en la mirada de los fenómenos psicológicos, desde perspectivas conductistas y cognitivistas hacia una perspectiva respondiente y retórica enfocada en el lenguaje (Sisto 2003, 2012; Shotter 2001). Desde esta perspectiva, la identidad sería inmanente a la forma de hablar de ella (Shotter 2001). En palabras de Edward y Potter (1992 cit. en Sisto 2012: 198): "el discurso es utilizado variablemente y en consistencia a las circunstancias, correlativamente, el sí mismo y la identidad son visualizadas como versiones construidas factualmente, calzando con las actividades prácticas e interacciones de la gente". Brownyn y Harré (2007) operativizan el análisis de la identidad desde la psicología discursiva, con el término posicionamiento o posición de sujeto. En palabras de los autores: "El posicionamiento, como lo usaremos, es el proceso discursivo donde las identidades se localizan en conversaciones en las que participantes, observable y subjetivamente coherentes, producen argumentos." Los autores plantean que "el sujeto es la serie o conglomerado de posiciones, de posiciones de sujeto, provisionales, (explícitas o implícitas), y no necesariamente indesarmables, en que una persona es momentáneamente puesta por los discursos y el mundo donde habita" (Brownyn y Harré 2007: 246).

**2.3. Cultura e Identidad Cultural.**

Del mismo modo que la Psicología Discursiva, la definición semiótica de cultura e identidad cultural propuesta desde la Antropología Postmoderna, estaría informada por el giro lingüístico, en particular por el Wittgenstein de las Investigaciones Filosóficas y su énfasis en el uso del lenguaje en contextos cotidianos (Geertz 1994, 2003). Este punto común permite un diálogo interdisciplinario en el cual se asume que el enfoque de la psicología discursiva puede ser utilizado para el análisis de la cultura y de la identidad cultural.

Clifford Geertz (2003: 20) define la cultura del siguiente modo:

El concepto de cultura que propugno y cuya utilidad procuran demostrar los ensayos que siguen es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.

Siguiendo al autor (Geertz 1973 cit. en Soltero 2009: 1) a partir del concepto semiótico de cultura, la identidad cultural puede entenderse como "el conjunto de historias que nos contamos a nosotros sobre nosotros mismos". Del mismo modo, Garcia Canclinni (1995) define estas historias como construcciones discursivas que se narran.

Por lo tanto, la confluencia entre las identidades individuales y culturales propuestas desde la Psicología Discursiva y la Antropología Postmoderna respectivamente; es que ambas son inmanentes a los discursos que las narran. La identidad individual sería a la serie de posicionamientos individuales, lo que la identidad cultural regional sería a la serie de posicionamientos presentes en el discurso sobre la Región de los Ríos.

**2.4. Sociedad Dialógica.**

Desde Voloshinov (1992: 118 - 119) toda comunicación discursiva puede entenderse como un diálogo:

El diálogo en sentido estricto es solo una de las formas de la comunicación verbal. Pero también puede entenderse el diálogo en un sentido más amplio, que no solo abarca la comunicación verbal vocalizada, directa y cara a cara entre personas, sino también la comunicación verbal o textual de cualquier otro tipo.

En esta linea, Rorty (cit. en Shotter 2001: 151) extiende la metáfora del diálogo como estructura de la comunicación discursiva, hacia la sociedad, asumiéndola como conversación. Shotter (2001: 151) complejiza esta metáfora al definirla como "una ecología de regiones interdependientes de diferentes discursos, con zonas de incertidumbre al interior de dichas regiones que constituyen la sociedad civil".

Esto nos permite un entendimiento y abordaje de lo social desde una perspectiva discursiva, a saber, los sujetos en diálogo como lo social y el conjunto de historias construidas y dadas entre los sujetos como lo cultural. Siendo la identidad cultural el conjunto particular de historias que una comunidad dialógica se cuenta a sí misma.

En este diálogo ampliado cabe preguntarse sobre quienes serían los sujetos que dialogan construyendo la identidad cultural; ¿son solo personas los participantes activos de la conversación o pueden incluirse voces de quienes no comparten la condición de ser humano?. La tradición occidental que separa la res cogitans de la res extensa diría que solo los seres humanos serían causas eficientes de acciones, pero Latour (2008) plantea que entre la causa eficiente de la voluntad individual y la no existencia habrían distintos niveles de acción que es necesarios considerar. Así, en la construcción de lo social, promover, facilitar, condicionar, mantener, sostener, etc. serían acciones que podrían ser realizadas por entidades o actantes que no comparten el status de ser humano.

En esta misma línea, Pask (Cit. en Ramos 2008) afirma que los participantes con los que se trabaja en la teoría de la conversación (como ya se vio, una de las influencias de la psicología discursiva) no son necesariamente personas, sino todo aquello que sea un principio generador de aportaciones en una conversación, como puede ser la editorial de un periódico o lo que es el caso, la Política Cultural.

**2.2.9. Estado Educador y Política Cultural.**

El Artículo N° 2 de la Ley N° 20370 que establece la Ley General de Educación (2009: 1) define la educación de la siguiente manera: "La educación es el proceso de aprendizaje permanente que abarca las distintas etapas de la vida de las personas". Esta definición implica que el proceso educativo va más allá de la figura del profesor y del contexto escolar, totalizando la sociedad como proceso cultural.

Según el mismo artículo (2009:1) la educación, en tanto proceso cultural totalizante, se manifestaría a través de la enseñanza formal o regular, de la enseñanza no formal y de la educación informal:

"La enseñanza formal o regular es aquella que está estructurada y se entrega de manera sistemática y secuencial. Está constituida por niveles y modalidades que aseguran la unidad del proceso educativo y facilitan la continuidad del mismo a lo largo de la vida de las personas”.

La enseñanza no formal es todo proceso formativo, realizado por medio de un programa sistemático, no necesariamente evaluado y que puede ser reconocido y verificado como un aprendizaje de valor, pudiendo finalmente conducir a una certificación.

La educación informal es todo proceso vinculado con el desarrollo de las personas en la sociedad, facilitado por la interacción de unos con otros y sin la tuición del establecimiento educacional como agencia institucional educativa. Se obtiene en forma no estructurada y sistemática del núcleo familiar, de los medios de comunicación, de la experiencia laboral y, en general, del entorno en el cual está inserta la persona."

Sobre las formas de manifestarse de la educación, se pueden observar diferencias relacionadas con el cómo y en qué contexto se llevaría a cabo. Así, la enseñanza formal se llevaría a cabo de forma estructurada, secuencial y sistemática, la cual se haría posible en una agencia institucional educativa. La enseñanza no formal sería un proceso formativo sistemático que puede o no estar bajo la tuición de una agencia institucional educativa. Mientras que la educación informal se logra por la interacción entre las personas en contextos socioculturales exentos de la tuición institucional de la agencia educativa.

En este marco legal, y considerando que la Política Cultural promueve la articulación sistemática de instituciones, personas y recursos estatales en tres ejes de intervención de la sociedad civil: Promoción de las Artes, Participación ciudadana y Patrimonio Cultural, cada uno de los cuales puede ser considerado un aprendizaje de valor; a su vez, que la intervención planteada en estos ejes se expresa en actividades plenas de sentido educativo como "promover, desarrollar, formar, fortalecer, capacitar e incitar" (CNCA 2011: 91 - 93); es posible definir a la Política Cultural como un Sujeto Educativo no formal que mediante la construcción, "transmisión y cultivo" (Ley N°20370 2009: 1) de una versión de identidad regional oficial participa en la generación, mantenimiento y cambio de la identidad cultural Regional.

Esta forma de considerar la Política Cultural se apoya también en la siguiente definición del rol de Estado moderno: “El Estado, por sustituir el bloque mecánico de los grupos sociales a la subordinación de estos a la hegemonía activa del grupo dominante y dirigente, redefine sus prácticas transformándose en educador” (Gramsci 2002 cit. en Wanderley 2009: 30). Según Gramsci, (2002 cit. en Wanderley 2009) el Estado educador de las sociedades occidentales, como elemento activo de la cultura, se encargaría de construir una compleja y bien articulada sociedad civil, donde el individuo se autogobierno por sí solo y este gobierno sea coherente con las orientaciones de la sociedad política (Estado en sentido reducido). A diferencia de las sociedades orientales, menos estructuradas políticamente, donde el rol educador del estado sería más represivo, especialmente a través de los tribunales.

Desde aquí se puede entender porqué desde la SICSUR, (2012) el Estado Chileno se concibe como patrocinador. Mediante políticas culturales, consejos y fondos concursables, la educación positiva del estado sería patrocinar o promover la construcción de una sociedad civil autogobernada coherentemente con las orientaciones de la sociedad política. Específicamente, mediante la construcción de identidad cultural que realiza la Política Cultural se estaría promoviendo, transmitiendo y cultivando en las personas una determinada identidad cultural, una determinada forma de construirnos como sociedad.

En virtud del marco teórico expuesto, la interpretación de la identidad cultural se asume como la serie o conglomerado de posiciones de sujeto disponibles en los discursos que son construidos retórica y responsivamente en el diálogo social de (y sobre) un grupo social determinado, diálogo en el que participan instituciones políticas (como es el caso de la Política Cultural) promoviendo una versión identitaria oficial con la cual se educa a los actores de la sociedad civil para su alineación en la construcción de un modelo ideal de sociedad; y los propios actores de la sociedad civil que responden de múltiples formas a dicha versión de identidad.

**3. Método**

El método utilizado fue el análisis del discurso en su tradición denominada psicología discursiva. Desde esta tradición disciplinaria se desprende el siguiente método de estudio, (Íñiguez, 2006): Formular una pregunta de investigación, recopilación de un conjunto de materiales textuales o conversacionales y Análisis propiamente dicho. En este método, el texto es tratado como una realidad en su propio derecho (Potter y Wetherell 1987: 160).

La recolección de datos fue informada por la técnica documental, siguiendo los pasos que plantea Sandoval (1996 cit. en Tójar 2006: 241 - 242): "Rastreo de documentos existentes y disponible, clasificación de documentos obtenidos, lectura profunda del contenido y realización de notas marginales, y lectura cruzada y comparativa de los documentos". A partir de esto y siguiendo los criterios de representatividad y efectividad discursiva (Íñiguez 2006), se identificó el documento Política Cultural Regional 2011- 2016 como él discurso representante de la posición del Estado y con mayor efectividad discursiva en la construcción de la identidad cultural de la Región de los Ríos.

A partir de la técnica documental se seleccionó y analizó el apartado 1.3 “Identidad Regional”, del subtítulo 1. “Datos Sociodemográficos”, del capítulo 1. “Características de la Región”; del documento oficial Política Cultural Regional 2011 – 2016, formulado por el Consejo Regional de la Cultura y las Artes, Los Ríos, y registrado como propiedad intelectual del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, año 2012.

Como estrategia de análisis, se utilizaron los pasos señalados por Potter y Wetherell (1988) para la psicología discursiva. En primer lugar, se realizaron codificaciones de los enunciados que componen el cuerpo textual, con la intención de crear un grupo manejable de datos. Durante esta fase de codificación se utilizó el software computacional de procesamiento de archivos hermenéuticos Atlas Ti. En esta codificación se escogieron como unidad de análisis los enunciados limitados por un punto seguido en los que se lograron localizar, implícita o explícitamente, las posiciones de sujeto construidas por la Política Cultural Regional. Luego de realizada la codificación se inició el proceso de análisis propiamente tal, guiado por la construcción, es decir, guiado por la búsqueda de los elementos lingüísticos, y las articulaciones entre estos, que constituyen el estilo y composición de los enunciados. Luego, se indagó en las variaciones en el discurso, o sea aquellas perspectivas cambiantes y variadas en el corpus. Acto seguido, se interpretó la función de los enunciados, entendiendo ésta como aquellos aspectos del discurso que tienen implicancias tanto en conversaciones interpersonales como en el diálogo social más amplio. Finalmente, se procedió a tipificar los enunciados en posiciones de sujeto que fueron dividas en dos categorías siguiendo la metáfora de la construcción; subjetividades reforzadas y subjetividades socavadas.

El análisis siguió los criterios de rigor científico que plantean Guba y Lincoln (1985 cit. en Tójar, 2006) para la investigación cualitativa: credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad. A estos se agregó el criterio de coherencia, propio del análisis del discurso, (Potter y Wetherell 1987 cit. en Sisto 2008) que dice relación con lograr un análisis complejo de las acciones que los hablantes realizan en su discurso.

**4. Análisis de Resultados**

Durante el análisis emergió el constructo de reforzamiento-socavación, como una forma de diferenciar la función general que cumple la variación de los enunciados en relación a las posiciones de sujeto construidas en el discurso identitario de la Región de los Ríos. Este constructo refiere a la tendencia discursiva a favor o en contra de las subjetividades por parte de la PC, lo cual promueve el efecto correspondiente de aumentar o disminuir las posibilidades que tienen los hablantes posicionados en dichas subjetividades de ocupar lugares privilegiados de enunciación en las conversaciones que constituyen la identidad cultural de la Región de los Ríos. Asimismo, se refiere a la promoción del aumento o disminución de posibilidades que grupos sociales posicionados en dichas subjetividades tienen de ocupar lugares dirigentes en la construcción de la identidad cultural de la Región de los Ríos. De este modo, las subjetividades se diferenciaron en reforzadas o socavadas por la PC, en la medida en que esta las potencia o despotencia mediante su práctica discursiva.

**4.1. Subjetividades Reforzadas**

El primer conglomerado de posiciones de sujeto fue tipificada como “reforzado”. En este grupo se encuentran las subjetividades llamadas foráneas, las cuales corresponden en su totalidad a identidades nacionales europeas.

**4.1.1. Españoles generadores de nuestra historia y fuentes de nuestro conocimiento histórico.** La subjetividad española es reforzada al ser construida como sujeto histórico de nuestra región, y como principal fuente desde la cual fluye conocimiento histórico hacia la sociedad civil.

Es muy poco lo que se sabe sobre lo que acontecía en este territorio a la llegada de los españoles o antes. Las principales fuentes, hasta ahora, han sido las crónicas españolas, como las de Mariño de Lobera (siglo XVI) y las de Diego de Rosales (siglo XVII) (CNCA 2012: 26)

Con los términos “es muy poco lo que se sabe”, la PC utiliza una metáfora del conocimiento como cantidad y la tercera persona “se”, denominada sujeto ausente; con ambos elementos articulados, la PC se construye una posición de objetividad frente a lo enunciado. Seguido a esto, al utilizar el término “acontecía”, término que implica no linealidad histórica, con lo que construye lo ocurrido previo a la llegada de los españoles como carente de historia. Esto implica que es la subjetividad española la que con su “llegada”, modalizador que no es ni invasión, ni colonización, sino arribo de un sujeto nacional; genera nuestra historia. A su vez, al utilizar el deíctico “antes” para nombrar lo anterior a la llegada de los españoles, posiciona como no dicho, diversos conocimientos históricos alternativos, polemizando con estos.

Luego del punto seguido, con la metáfora del conocimiento histórico como fluido en una fuente, presenta la voz de la subjetividad española como "principales fuentes” desde las cuales fluye dicho conocimiento. Así, la gente local, en tanto destinataria de la política, es posicionada como subjetividad con poco conocimiento acerca de su propia historia y que depende de la subjetividad española para su propio conocimiento

**4.1.2. Alemanes emprendedores.** La subjetividad alemana, por la cantidad de enunciados que la favorecen, es la subjetividad más reforzada. Cabe señalar que es construida con un estilo y composición que la posicionan con características relacionadas con el concepto de emprendimiento que el gobierno actual promueve.

Entre los de Valdivia predominó un origen urbano, existiendo colonos de notable preparación intelectual, además de otros que llegaban ya con contactos y experiencias que les permitieron, aprovechando el apoyo del gobierno del país de acogida, desarrollar exitosas iniciativas(…) industriales (CNCA 2012: 29).

En el ejemplo anterior, Los términos "predominó", "notable preparación intelectual", "exitosas iniciativas industriales"; son modalizadores que reflejan la disposición a favor de la PC sobre su construcción de la subjetividad alemana y que refractan reforzando dicha subjetividad. A su vez, la PC posiciona al gobierno como benefactor que “apoya” a subjetividades con características emprendedoras, reforzándose a sí misma en tanto sujeto educador representante del gobierno.

**4.1.3. Franceses emprendedores.** Del mismo modo, la PC construye a la subjetividad francesa con características relacionadas con el emprendimiento.

Por otro lado, no podemos desconocer la influencia de franceses, sobre todo provenientes de las zonas vascas. Llegados en forma más tardía, a finales del siglo XIX y principios del XX, han marcado la historia local, ligados al surgimiento de la explotación maderera y la actividad agropecuaria industrial, así como el desarrollo del ferrocarril y de otras obras urbanizadoras en asentamientos que derivaron, en tiempos más recientes, en centros urbanos como La Unión, Lanco, Panguipulli y otros (CNCA, 2012: 29).

Lo que llama la atención del enunciado anterior, es que la PC se integra a un colectivo con la utilización del “no podemos”, y se posiciona aceptando el imperativo de su enunciado, y a su vez, posiciona al destinatario, como parte de este colectivo, con lo cual promueve el convencimiento de este. De este modo, este es interpelado imperativamente para que reconozca la influencia francesa. A su vez, al utilizar la modalización “han marcado la historia local”, construye a la subjetividad francesa con una fuerza que es capaz de marcar nuestra historia, que vendría siendo un cuerpo sobre el cual se imprime una acción desde el exterior que es capaz de dejar una huella en dicho cuerpo.

**4.2. Subjetividades Socavadas**

El segundo grupo de subjetividades, fue tipificado como posiciones de sujeto socavadas por la PC, puesto que, al contrario de las anteriores, estas son construidas con un estilo y composición que promueve el efecto de debilitar los lugares privilegiados de enunciación que puedan ejercer en las conversaciones que constituyen la cultura de de la Región. Cabe señalar que estas subjetividades confluyen en ser subjetividades locales.

**4.2.1. Valdivia y la Región con una historia heterónoma.** La PC construye sistemáticamente el proceso histórico de Valdivia y de la Región, como producto de causas heterónomas, ya sea por efecto de la destrucción causada por el levantamiento de los pueblos indígenas o como efecto de la migración de los europeos.

Valdivia cuenta con una accidentada historia que incluye diversas instancias de destrucción total o parcial a lo largo de los siglos (CNCA, 2012, p. 27).

Al presentar la historia de Valdivia como una “accidentada historia”, la PC le otorga un sentido de proceso contingente. No es una historia con un destino, ni una historia de progreso o de lucha, sino que es una historia de azares. A su vez, lo azaroso de nuestra historia es presentado como negativo. Al utilizar el modalizador: “instancias de destrucción total o parcial a lo largo de los siglos”, realiza una acción, con la cual, otros posibles elementos que incluye nuestra historia quedan no dichos, por ejemplo, construcción, reconstrucción, progreso, etc.

*La segunda mitad del siglo XIX fue un período de grandes cambios en el panorama regional, en particular por la migración de población desde el campo a la ciudad y la fuerte presencia de migración europea* (CNCA, 2012, p. 28).

El mismo sentido heterónomo le otorga a la historia regional. Esta vez, utilizando un deíctico temporal sitúa la historia regional en un periodo de tiempo donde ocurrieron grandes cambios, luego, con el conector “por” presenta la causa de estos cambios como migración, es decir un movimiento de una población desde lo externo hacia lo interno de un territorio. Significativamente, la PC no profundiza en las causas de esta migración que podría haber sido por un desarrollo interno de la región.

Por otro lado, se refleja nuevamente en este enunciado, la disposición a favor de la PC hacia la subjetividad europea, al hacer la diferencia entre las dos subjetividades migrantes mediante el modalizador “fuerte presencia de migración europea”, con el cual, genera el efecto de reforzar dicha subjetividad por sobre la población rural.

**4.2.2. Gente local desordenada y decadente.** La gente local es construida explícitamente en una condición de desorden administrativo y decadencia cultural antes de la llegada de los alemanes, quienes habrían logrado cambiar la Región, apoyados por el gobierno central de turno.

*En todo caso, los colonos alemanes, beneficiados por los incentivos entregados por el gobierno chileno, lograron levantar una notable actividad industrial y comercial en un corto plazo; lo que contrastó con el marcado desorden administrativo y una atmósfera de decadencia general de la región* (CNCA, 2012: 30).

Lo que llama la atención del enunciado anterior es la forma en que la PC socava política y culturalmente la subjetividad gente local. Con el modalizador “marcado” da énfasis a la metáfora de desorganización administrativa con que construye la política interna como ineficaz para organizar la región, mientras que con la metáfora “atmósfera de decadencia general", socava fuertemente la cultura local construyendo como una cultural inferior cualquier expresión endógena de la gente local. Con esto, la PC debilita singnificativamente la subjetividad de la gente local, promoviendo su invalidación política y cultural.

**4.2.3. Pueblos originarios relativos en su existencia histórica.** La subjetividad de los pueblos originarios, junto con la subjetividad de la gente local, es la subjetividad más socavada. Esto por la cualidad del argumento que la constituye. En este no se desvaloriza una subjetividad dada por existente, sino que se pone en tela de juicio la misma existencia histórica de la subjetividad de los pueblos originarios.

Es muy poco lo que se sabe sobre lo que acontecía en este territorio a la llegada de los españoles o antes. Las principales fuentes, hasta ahora, han sido las crónicas españolas, como las de Mariño de Lobera (siglo XVI) y las de Diego de Rosales (siglo XVII), u holandesas, como la memoria del viaje de Hendrick Brouwer (siglo XVII). Con base en tales crónicas, en los últimos años diversos autores se han plegado a la noción de que en todas estas tierras existieron importantes asentamientos indígenas. Estos habrían estado distribuidos en una amplia zona denominada de manera general como Huilliche Huichan Mapu (Alianza Territorial de la Gente del Sur), que comprende desde San José de La Mariquina (en el extremo norte de la región) hasta la isla de Chiloé. Esta amplia área incluye las tierras costeras (Lafken Huichan Mapu) y los valles precordilleranos (Inapire Huichan Mapu)(CNCA, 2012: 26).

En el enunciado anterior, lo importante para comprender cómo se relativiza la existencia de los pueblos originarios comienza después del primer punto seguido.

La PC utiliza el conector “con base en tales crónicas” para indicar que el enunciado presente es consecuencia del anterior, en este caso, las crónicas de los españoles y holandeses son la base de la acción siguiente. Luego, con los deícticos de cantidad y social “diversos autores”, construye una cantidad indefinida de sujetos posicionados como productores y propietarios de un saber. Y es este saber al cual ironiza utilizando la metonimia “noción”, es decir, una idea vaga que está aún cargada de sensaciones e imaginación. Esto tiene el efecto de socavar el conocimiento de dichos autores presentándolo como un conocimiento débil, no objetivo. Mientras que alguien se pliega afectivamente a una noción, se convence racionalmente por medio de un conocimiento.

En efecto, el enunciado que viene después del tercer punto seguido está condicionado por el modalizador “habrían estado”, con el cual, la PC relativiza su posición, otorgando la responsabilidad de dicho enunciado al saber dudoso del conjunto indeterminado de autores. Con esto, lo que pone en duda es la existencia histórica de asentamientos indígenas en la zona antes de la llegada de los españoles.

**5. Conclusiones**

A partir de los análisis se puede observar cómo la PC se posiciona como un sujeto a favor de las subjetividades europeas, construyéndolas como protagonistas históricos y emprendedores. Por otro lado, socava las subjetividades Valdivia y la Región, gente local, y pueblos originarios al posicionarlas con una historia heterónoma, desorganizados y decadentes, y como dudosos en su existencia histórica respectivamente.

Por su parte, el destinatario (de quien, se asume, forma parte de la gente local) es construido como un sujeto influenciable, de quien se busca su consentimiento en relación a enunciados adornados retóricamente; en desmedro de otras posiciones como por ejemplo, la de un sujeto racional que toma distancia crítica del enunciado, y a quien se busca convencer por medio de la argumentación lógica.

Esto tiene implicancias interpersonales y culturales. Los hablantes posicionados en las subjetividades europeas tendrían más posibilidades de ocupar lugares privilegiados de enunciación en conversaciones orientadas por los temas historia regional y emprendimiento.

Por el contrario, los hablantes posicionados en las subjetividades Valdivia y la Región, gente local, y pueblos originarios tendrían menos posibilidades de ocupar lugares privilegiados de enunciación en conversaciones orientadas por los temas ya nombrados, y además por sus temas específicos: historia, gobierno y cultura, y existencia histórica. Así, la desigualdad de poder se dispone en contra de estas subjetividades, al aumentar las posibilidades de que ocupen lugares subordinados caracterizados por la pasividad de ser narrados históricamente, gobernados, educados, etc.

Así entonces, a partir de los análisis realizados, se puede concluir que la PC construye, transmite y cultiva una identidad cultural regional con una desigualad en el ejercicio de poder entre las subjetividades que la constituyen.

Para finalizar, cabe señalar que la lógica de la relación entre Política Cultural y constitución de identidades culturales en la sociedad, no es una relación causa-efecto. Como se nombró al principio de este artículo, el capitalismo cultural ha hecho que hoy todo funcione a partir de la producción e interpretación de símbolos(Güell 2012*).* Por ende,lo real aparentemente sólido se ha vuelto un flujo complejo de tejido simbólico y los sujetos se han convertido en sofisticados intérpretes de símbolos. Es así como Güell (2012) plantea que todo intento institucional por fijar permanentemente los relatos identitarios oficiales, pierde sentido, ya que estos son desarmados y descentrados por los actores en la sociedad. Estos, dialógicamente los apropian, interpretan y combinan con otros relatos provenientes de múltiples lugares de enunciación en el espacio social y territorial, en un proceso generativo de identidades co-emergentes y responsivas de las identidades oficiales. Por lo tanto, las interpretaciones acerca de los efectos de la Política Cultural sobre la identidad cultural regional, no se deben tomar como determinantes, sino como causas formales que para llegar a ser efectivas, dependen de las acciones que los actores locales realicen en respuesta a las acciones de la Política Cultural y los efectos que estás promueven.

Así entonces, se hace necesario estudiar las acciones de interpelación y respuesta de los actores locales hacia la versión oficial de identidad cultural regional promovida por el Estado, a través de la PC, para lograr una comprensión más profunda del proceso de construcción identitaria de la región, logrando así, localizar indicios de los posibles caminos de desarrollo regional que coemergen del diálogo social entre la institucionalidad cultural y los actores sociales de la Región de los Ríos.

**6. Bibliografía**

Berguer, Peter y Luckmann, Thomas. 2011*. La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu

Brownyn, Davies y Harré, Rom. 2007. "Posicionamiento: la producción discursiva de la identidad". *Athenea Digital* 12: 242-259

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2011). *Catastro de investigaciones sobre cultura y arte de la Región de los Ríos.* Valdivia: Dirección Regional de Cultural de los Ríos.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. 2012. *Política Cultural Regional 2011 – 2016, Los Ríos*. Valparaíso: Publicaciones Cultura.

Edwards, Derek y Potter, Jonathan. 1992. *Discoursive Psychology*. London: Sage.

Edward, Derek. 2006. "Psicología discursiva: el enlace de la teoría y el método mediante un ejemplo". *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales* Ed. Íñiguez, Lupiciño. Barcelona: Editorial UOC. 141-156.

Foucault, Michael. 2004. *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Geertz, Clifford. 1994. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidos.

---. 2003. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gergen, Kenneth. (1985). "The Social Construccionist movement in modern psychology". *American Psychologist* 40: 266 - 275.

---. 1999. *An invitation to social construction*. Londres. Sage.

Guerrero, Omar. 2005. "El mito del nuevo management público". *Gerencia Pública: Una aproximación plural*. México: UNAM. 67-137.

---2009. "El fin de la nueva gerencia pública". *Estado, Gobierno, Gestión Pública* 13: 5-22.

Güell, Pedro. 2012. "Las políticas culturales son prácticas sociales: discusión sobre sus consecuencias metodológicas". *Políticas culturales: ¿qué medimos?, ¿cómo evaluamos?*. Observatorio de Políticas culturales.

Ibáñez, Tomás. 1990. *Aproximaciones a la psicología social*. Barcelona: Sendai Ediciones.

---.1996. *Fluctuaciones conceptuales en torno a la postmodernidad y la psicología*. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

---.2003. "La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas". *Política y sociedad* 40: 155-160.

---.2006. "El giro lingüístico". *Análisis* *del discurso. Manual para las ciencias sociales* Ed. Íñiguez, Lupiciño. Barcelona: Editorial UOC. 21-42.

Íñiguez, Lupiciño y Antaki, Charles. 1994. "El análisis del discurso en psicología social". *Boletín de Psicología* 44: 57-75.

Íñiguez, Lupiciño, Cabruja, Teresa y Vásquez, Félix. 2000. "Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad". *Análisi*: 61-94.

Íñiguez, Lupiciño. 2001. "Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual". *La constitución social de la subjetividad* Ed. Crespo, Eduardo. Madrid: Catarata. 209-225.

---, ed. 2006a. "El lenguaje en las ciencias sociales: fundamentos, conceptos y métodos". *Análisis del discurso, manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC. 43-82.

---, ed. 2006b. "El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y prácticas". *Análisis del discurso, manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC. 83-123.

Latour, Bruno. 2008. *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor red*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Lash, Scott y Urry, John, ed(s). 1998. *Economías de signos y espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu

Lerman, Gabriel. 2012. "Cinco reflexiones sobre los cambios recientes en la institucionalidad cultural de América del Sur". *Revista Observatorio* Cultural 14: 4-6.

Maite de, Cea. 2012. "Ideología y Política Cultural en Chile contemporáneo: continuidades y rupturas". *Revista Observatorio cultural* 12: 4-8.

Ministerio de Educación. 2009. *Ley N° 20370*.

Recuperado en marzo del 20014 desde: http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1006043

Potter, Jonathan & Wetherell, Margaret. (1987). *Discourse and social psychology. Beyond attitudes and behavior*. Londres: Sage.

---. 1988. "El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos". *Psicología, Discurso y Poder: Metodologías cualitativas, perspectivas críticas* Comp(s). Gordo, Ángel y Linaza, Jósé. Madrid: Visor.

Potter, Jonathan. 1998. *La representación de la realidad: discurso retórica y construcción social*. Barcelona: Paidos.

Rifkin, Jeremy. 2000. *La era del acceso. La revolución de la nueva economía.* Barcelona: Paidós.

Ramos, Ricardo. 2008. *Temas para conversar*. Barcelona: Gedisa

Salamanca, Javier. 2012. *Formaciones discursivas dentro de las políticas culturales en Chile*. Universidad de Buenos Aires.

Sistema de Información Cultural del Mercosur. 2012. *Los Estados de la cultura. Estudio sobre la institucionalidad cultural pública de los países del SICSUR*. Guarenas, Edit. Fundación imprenta

Sisto, Vicente 2003. "Ideas que se mueven. Los caminos del socioconstruccionismo desde el discursivismo a las actividades dialógicas corporizadas". *Revista de psicología* *Universidad de Valparaíso* 2: 103-121.

---. 2008. "La investigación como aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea". *Revista de psicología Psicoperpectivas* 7: 114 - 136.

---. 2012. "Análisis del discurso y psicología: a veinte años de la revolución discursiva". *Revista de psicología Universidad de Chile* 21: 185-208.

Sisto, Vicente y Fardella, Carla. 2011. "Nuevas políticas públicas, epocalismo e identidad: el caso de las políticas orientadas a los docentes en Chile".  *REU, Sorocaba, SP* 37: 123-141.

Sisto, Vicente, Montecinos, Carmen y Ahumada, Luis. 2013. "Disputas de significado e identidad: la construcción local del trabajo docente en el contexto de las Políticas de Evaluación e Incentivo al Desempeño en Chile". *Universitas Psychologica* 12: 173-184.

Sisto, Vicente y Fardella, Carla. 2013. "El despliegue de nuevas formas de control en la profesión docente". *Revista Espacios, nueva serie. Estudios de Biopolítica* 7: 133 - 146.

Shotter, John. 2001. *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Soltero, Gonzalo. 2009. "Identidad narrativa y el centro histórico de la ciudad de México". *Revista Andamios* 6: 133-153.

Tójar, Juan Carlos. 2006. *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: Editorial La Muralla.

Wanderley, Lucía. 2009. *La nueva pedagogía de la hegemonía. Estrategias del capital para educar el consenso*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.